

LAS PROVINCIAS.

DIARIO DE VALENCIA.

Sábado 9 de Agosto de 1890.

Preto de suscripción. En Valencia, mes, 10 rs.; trimestre, 23, semestral, 44; año 102.—Fuera de Valencia, en la Península: trimestre, 23 rs.; semestral, 44; año 102.—En Ultramar: trimestre, 26; semestral, 52; año 104.—En la Unión Postal, trimestre, 26; semestral, 52; año 104.—Número suelto, 10 céntimos.

NUM. 8.745.

AÑO XXV.

Puntos de suscripción. En Valencia: en la Administración del periódico, calle del Mar, número 45.—En los Centros administrativos de Alicante, Almería, Alcoy, Alondra, Buñol, Castellón, Denia, Gandia, Játiva, Girona, Jusselente, Sagunto, Sagorbe, Sueca, Villanueva y Vinaró.—En las principales librerías de España y el extranjero.

Servicio de vapores especialmente construídos para el transporte de frutas y vino.

El COLÓN, para Londres directo, saldrá el lunes 11 del corriente.

El PINZON, para Liverpool directo, saldrá el miércoles 13 del corriente.

El ULLOA, para Londres directo y Hamburgo, saldrá el jueves 14 del corriente.

El GEORGIAN, para Londres directo, saldrá sobre el 18 del corriente.

Consignatarios: Mac-Andrews y O., Libreros, 1.

Vapores de los Sres. Ibarra y O., de Sevilla.

El vapor CABO PEÑAS saldrá el 11 del actual para Tarragona, Barcelona, Cádiz y Málaga, admitiendo carga.

Consignatario: R. Nogués Dechent, Caballeros, 2, frente a la Audiencia.

En el Gran Informarín Muelle, núm. 5.

A. TORRENTS Y C.
DAMAS, 17 3.—VALORES Y ORDENES DE BOLSA.

ASUNTOS DEL DÍA.

La reunión de la Junta Central del censo ha terminado mejor que comenzó. La borrasca promovida en la sesión primera por los fusionistas y republicanos coagulados, amainó bastante en la sesión segunda. Esto permitió que el gobierno y sus amigos adoptasen una actitud conciliadora, la cual es aplaudida generalmente.

La opinión en general aplaude la conducta transigente observada ayer por la minoría conservadora en lo relativo a las soluciones acordadas.

Esto lo dice el correspondiente telegráfico de El Correo de Valencia, que se distingue por su enemiga respecto a los conservadores.

Los que, en nuestro concepto, se han portado peor en esta ocasión, han sido los fusionistas.

Los cuatro votos de que el Sr. Sagasta dispone en la Junta del censo, han estado a merced del señor Castelar y del Sr. Salmerón. Les hablaban de la necesidad de investigar a los guardadores de la papeleta del sufragio de la mayor suma de atribuciones facultades que le son inherentes y propias; les aconsejaban con frases tribuísticas, y no se acordaban de que han sido gobierno hace muy poco tiempo, no se acordaban de lo que en su día hicieron, y solo pensaban en que se trataba de herir a los conservadores, que se les iba a crear una dificultad y se les podía producir un conflicto.

Por eso mismo hacen causa común con los republicanos, y se avienen a todo lo que estos pretenden. Ellos responderán al pape y a la Corona de sus campañas fustas, que si lo fueron mucho cuando ocupaban el poder, porque comprometían altos intereses, lo son acaso mas cuando viven en la oposición, porque siguen comprometiendo esos mismos elevados intereses, sin reparar en las consecuencias que puedan sobrevenir en lo futuro.

Ha dado mucho que hablar la pedrada que hirió a los Sres. Sagasta y Alonso Martínez en su viaje de San Sebastián a Madrid.

Los periódicos fusionistas, negando la suposición de que puedan ser aquellos distinguidos republicanos objeto de agresión alguna, se empeñan en que el daño fue casual. Uno de ellos dice:

«No es que se haya aporreado al Sr. Sagasta, se ha aporreado el trío. Uno de esos salvajes que se entretienen haciendo barbaridades, lanzó una piedra contra uno de los coches, en donde iban el Sr. Sagasta y el Sr. Alonso Martínez. La piedra dio en el cristal y lo hizo pedruzcos; saltaron por el interior del coche e hirieron a los respetables hombres públicos que lo ocupaban. Y esto fue todo. Como se ve, no es mucho, y no vale la pena de asustarse».

Es verdad, no hay que asustarse, pero conviene hacer una observación. El salvaje a que alude nuestro colega, tendrá ahora, probablemente, derecho al sufragio, porque se lo habrá concedido el Sr. Sagasta empeñándose en sostener el voto universal. ¿Pensaría en ello, al recibir la desagradable pedrada, el expresidente del Consejo de ministros?

La prensa extranjera se manifiesta preocupada por el viaje del emperador Guillermo a Inglaterra.

La opinión reconoce, por punto general, que el viaje no ocasionará cambios en la política internacional de la Gran Bretaña, porque el gobierno inglés no puede pactar alianzas a espaldas del Parlamento. Además, la política británica ha estado siempre en mantener la libertad de acción de esta potencia en asuntos internacionales.

GABRIELA DE CELESTANGE.

Por ESTEBAN ENAULT.

Versión castellana de Angel de Luque.

Cosmos Editorial: Madrid: Arco de Santa María, 4.

Precio del libro, 250 pesetas.

(CONCLUSIÓN.)

El señor de Villanueva leyó en voz alta:

«Señora condesa:

Dado que escapé al peligro de una situación desesperada, y me voy del todo segura otra vez en casa de mi padre, el recuerdo de todas las bondades que habéis tenido conmigo mientras he vivido a vuestro lado, acude sin cesar a mi memoria. A menudo me reprocho no haber sabido demostraros toda la extensión de mi agradecimiento, y me desespero cuando me siento incapaz de deciros cuánto os quiero, cuánto os venero y cuánto os bendigo en mi interior.

¡Ah! Os suplico, condesa, no creáis que no sé apreciar todo lo que habéis hecho por esta pobre amiga de vuestra sublime Gabriela. ¡A no ser por vos, por vuestra compasión, por vuestra ayuda, esta perdida! Si, me habéis salvado de la vergüenza, que es cien veces peor que la muerte, y por lo tanto, lo considero como el favor más grande que pueda hacerse a una criatura. Por eso me pongo a vuestros pies, entre vuestras manos de besos y de lágrimas, y os doy gracias con fervor, con exaltación, como se dan gracias a Dios.

Permitidme que antes de terminar os haga un ruego. No me juzguéis demasiado severamente allá en el fondo de vuestra alma. Soy muy culpable, porque debí resistir al impulso de mi pasión. Pero si es cierto que hay gradación en las faltas, me parece que no soy indigna de cierta indulgencia. ¡Ay! ¡Si me prometisteis ¡iba a ser mi esposo! la guerra, vino a aplazar, a comprometer la realización de nuestra felicidad! Entonces nuestra alma, la cordera extravió nuestra razón. Pero ¿qué digo? Vos no ignoráis nada de eso, y quizás la rectitud

Se ha llegado ya en Buenos Aires a una solución definitiva y favorable de violenta crisis política, que ha ensangrentado aquella capital.

La solución ha venido, como se esperaba, apenas ha presentado su dimisión el presidente de la república, Sr. Juárez Celman, puesto que este era el motivo principal de los pasados sucesos.

Como es sabido, la asamblea argentina rechazó en un principio la dimisión que presentó el presidente; pero ante el movimiento unánime de la opinión, y ante la actitud de los mas importantes hombres públicos que se negaban a gobernar con Juárez, éste se ha visto obligado a presentar de nuevo la dimisión, y la asamblea la ha admitido por 61 votos contra 22.

Ha sido elegido presidente, en sustitución de Juárez, el Dr. Pellegrini.

Al saberse la noticia de esta elección, el vecindario de Buenos Aires demostró el mayor entusiasmo. La ciudad apareció inmediatamente adornada con vistosas colgaduras y profusamente iluminada por la noche.

Los primeros actos del nuevo presidente de la república han sido levantar el estado de sitio y devolver la libertad a la prensa periódica.

JUNTA CENTRAL DEL CENSO.

PRIMERA SESIÓN.

Aunque la animación en los pasillos y salón de Conferencias del Congreso no fue mucha, desde bien temprano varios periodistas y algún que otro diputado, esperaban con impaciencia la llegada de los señores que componen la Junta, desearos de gocearlos, para rescatar un fundamento sobre que basar algo concreto y terminante.

Fue el primero en llegar al Congreso el Sr. Gil Berges, que, poco expuesto acerca del objeto de la reunión, permaneció sentado en un diván debatiendo familiarmente con algunos representantes de la prensa desde la una y media hasta las tres.

A esta hora llegó el Sr. Castelar, con paso precipitado, y después de tres—¡Oh!—consecutivos y de desahogar con estrecho y prolongado abrazo la alegría de su corazón, invitó a su correligionario a que le siguiese, y ambos permanecieron en la rotunda, conversando un buen espacio de tiempo.

A las tres y cuarto llegó el Sr. Alonso Martínez, que nada dijo de particular, y poco después los señores Martos y marqués de Sardoal, el primero de los cuales declaró que se atemperaría a la imparcialidad mas estricta.

Los Sres. Salmerón, Palanca y Cervera, que llegaron juntos a la Cámara popular, mostraron impenetrables, y solo el primero, de modo categórico y rotundo, dijo, al ser interrogado, que ampararía el derecho de todos y que su criterio particular se ajusta a que se aplique la ley del sufragio para las elecciones de ayuntamientos y designación de los concejales de ayuntamientos.

Hemos oído asegurar que este mismo criterio lo ha expuesto el Sr. Alonso Martínez a otro personaje político antes de concurrir a la reunión.

El Sr. Capdepón, que entró acompañado del señor Nuñez de Arce, después de disculpar su reserva con el pretexto de que ignoraba los puntos que habían de ser sometidos a consulta, manifestó que su opinión particular era la de que en las elecciones municipales se aplique la ley del 70, hasta tanto que esté formada y recibiendo cumplimiento el censo.

El Sr. Sagasta llegó solo, y el espacio que media desde la puerta al despacho del presidente del Congreso, lo salvó explicando el accidente sufrido en la estación de Atocha. Esto le dio motivo para eludir con habilidad suma las expansiones a que lo obligaban las preguntas de algunos periodistas.

El señor presidente del Consejo entró poco después, y casi consecutivamente los Sres. Valero de Soto, Cárdenas y el ministro de la Gobernación, todos los cuales manifestaron que desean inspirar sus actos en la mas recta aplicación de la ley electoral.

La reunión empezó a las cuatro menos cuarto, y a la vez comenzaron también los comentarios en los pasillos, que a dicha hora velan ya sumamente concurridos.

A pesar de que el gobierno en esta reunión, de mero carácter consultivo, solo desea conocer las opiniones de los individuos de la Junta para tenerlas presentes al aplicar la ley en aquellos casos que le ofrezcan duda, no ha faltado quien dijera esta tarde que algunos elementos se hallaban dispuestos a contrarrestar la opinión del gobierno, fuera aquella cual fuere.

En cambio, otros aseguraban que la mayor buena fe, lealtad y concordia presidirá las deliberaciones.

Hablábase también de una conferencia tendida por los Sres. Nuñez de Arce, Capdepón y Sagasta, en casa de este último, para fijar algunos puntos de vista, tales como la aplicación de la ley de 1870 y

reformas sucesivas que están vigentes en las elecciones municipales inmediatas y en las parciales de diputados, y declarar que la Junta, no solo tiene carácter consultivo, sino también ejecutivo, en todo lo que se relacione con las reclamaciones de carácter electoral.

Algunos comentaban, en el sentido de referirse a esta reunión, el hecho de haber almorzado en Foros el Sr. Martos y sus amigos.

Conviene, para que nuestros lectores formen juicio de las graves deliberaciones que ayer y hoy se han verificado, conocer los derechos que la ley asigna a esa Junta.

Son estos, según los establece el art. 18:

1.º Inspeccionar y dirigir cuantos servicios se refieran al censo, su formación, revisión y conservación.

2.º Conservar los ejemplares impresos de las listas definitivas, copias de los Registros provinciales.

3.º Comunicarse por medio de sus presidentes con todas las autoridades y funcionarios públicos.

4.º Recibir y resolver dentro de su competencia, cuantas quejas se le dirijan.

5.º Ejercer jurisdicción disciplinaria sobre todas las personas que intervengan con carácter oficial en las operaciones electorales, imponiendo multas hasta la cantidad de 1,000 pesetas, las que en su caso exigirán por su orden los jueces de primera instancia.

6.º Dar cuenta al Congreso de los diputados de cuanto considere digno de su conocimiento.

El gobierno, por el autorizado órgano del señor ministro de la Gobernación, expuso las dudas que la aplicación de la ley ofrecía y las dificultades con que en la práctica se tropezaba, y condensando en puntos concretos unas y otras, sometió a la Junta estas dos cuestiones:

Si había de celebrarse la renovación total o parcial de ayuntamientos y Diputaciones anteriores a las elecciones de diciembre y mayo próximos por sufragio universal o por el censo anterior.

Y si este acuerdo debiera ser privativo del poder legislativo o del poder ejecutivo con el rey.

El gobierno, que conoce perfectamente las atribuciones de la Junta, y que no desea mermarlas en poco ni en mucho, había querido que estas dudas hubieran sido resueltas con un alto espíritu de sinceridad y de concordia, y en este sentido apoyaron al gabinete los Sres. Martos y marqués de Sardoal, los cuales creían que la Junta debía contestar a las dudas formuladas, sin entrar en discusiones retóricas.

Pero estaba allí el Sr. Castelar, y vengoso del silencio que guardó durante los debates del sufragio, planteando dos cuestiones nuevas sin entrar en el fondo de las que debían ser únicamente objeto de discusión. Fueron estas:

«¿Cuáles son las atribuciones de la Junta central del censo?»

«¿Es esta Junta de atribuciones consultivas, o tiene atribuciones de inspección amplias sobre todas las operaciones de que habla la ley?»

Según el caso, la Junta del censo es soberana en todo lo que atañe al cumplimiento de la ley, y el gobierno nada puede hacer sin que esa Junta lo autorice. Pero no debía estar muy seguro de esta teoría, cuando seguidamente pidió que se redactara un reglamento en que se definieran bien las atribuciones de aquella y los derechos de los que la forman.

El Sr. Silvela se opuso con sólidas y convincentes razones a tal designio, fundándose en que en gobierno no usaría nunca en materias electorales del derecho concedido por la Constitución a los representantes del Poder ejecutivo, para dictar reglamentos encaminados a la mejor ejecución de las leyes, y en que, en el caso actual juzgaba innecesario lo que el Sr. Castelar pedía.

En el propio sentido, y con no menos elocuencia, habló el Sr. Martos, dilucidando todavía mas el punto con un criterio ampliamente liberal.

Pero el antiguo tribuno llevaba preparada su obra, y se encargó a todo linaje de disquisiciones políticas, históricas, científicas, pronunciando un discurso muy retórico, muy sagaz, y muy pastoso para llegar a esta conclusión: la Junta resume en sí todas las atribuciones del cuerpo electoral; los miembros del gobierno solo pueden presentarse a ella como entidades parlamentarias.

El Sr. Cárnovas del Castillo orató que debía intervenir en el debate, y lo hizo con la autoridad y la prudencia ingénitas en él, afirmando, en resumen, cuáles eran las facultades directivas de la Junta central en lo que se refiere a sus relaciones con las provinciales y municipales, y cuál el carácter consultivo que principalmente constituye su modo de ser.

El Sr. Silvela abundó, naturalmente, en esas ideas, añadiendo que el gobierno no ha pasado en restringir ni menoscabar las facultades de la Junta, sin olvidar por eso que esta tiene, según el

na. Permitid que quite el ocrepón que oculta a mi vista la imagen de la que tanto quise.

—No, hijo mío; no insistas: es inútil.

—Y si uñiera yo mis súplicas a las de Gabriela y a las de vuestro hijo (añadió Luisa de Saux-Tavannes) no cedera vuestro rigor?

Y al mismo tiempo se colocaba de rodillas al lado de su amiga, y cruzaba sus dos manos.

El barón se estremeció; pero no abandonó su actitud llena de severidad.

Leonor imitó en seguida el ejemplo de la princesita, y dijo con cariñoso acento:

—¡También yo lo imploro! ¡Compadeceros! Tened piedad!

—¡Todas lo imploramos! dijeron entonces, como en coro de ángeles, las voces celestiales de Adela, Nieves, Cristina, y todas las demás; tened piedad, señor de Villanueva, y dadnos la seguridad de que concederéis vuestro perdón a su memoria.

Y todas las jóvenes le rodearon espontáneamente, y se arrojaron a sus pies.

El señor de Villanueva estaba pálido y muy conmovido; el corazón le palpitaba violentamente; sus ojos se arrasaron en lágrimas, pero las contenía, porque quería seguir disimulando sus impresiones.

De pronto, una niña pequeñita apareció a la puerta del salón, que Flavio, al retirarse, había dejado abierta.

Era Hermína.

Margarita y Simón, que la seguían, quisieron cogerla y detenerla; pero el angelito, que acababa de ver a Gabriela, dió un salto, y fue a echarse en sus brazos.

Una sorpresa profunda, mezclada de vivísima curiosidad, se pintó en el semblante de casi todas aquellas jóvenes. Pero nadie se movió.

Etonces, con esa movilidad en las impresiones y esa rapidez de pájaro que caracterizan a la infancia, Hermína, que vio a todos de rodillas, se arrojó también, y con las manos cruzadas, con la carita suplicante, con los ojos llorosos:

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

—¡Perdonad, señor (balbuceó), perdonad... a mamá!

art. 11 de las disposiciones transitorias de la ley, el carácter de cuerpo consultivo.

También el Sr. Martos mantuvo este criterio, examinando minuciosamente las facultades directivas y consultivas de la Junta, y adjudicando al Poder ejecutivo todas las prerrogativas que por la ley le corresponden.

No fue del gusto del Sr. Salmerón la teoría del antiguo democrata, y se colocó resueltamente al lado del Sr. Castelar.

Lo mismo en lo que va expuesto, que en lo que sigue, nos atenemos a las versiones de los diarios de la mañana, pues no hemos podido ver a aquellos de nuestros amigos que forman parte de la Junta central. Sin embargo, creemos que en el relato que aquellos periódicos hacen, hay gran exageración, que convendrá rectificar.

Esto debió excitar la natural modestia del señor Capdepón, quien al verse entre tan ilustres personajes, sintió el deseo de intervenir; pero en vez de hacerlo buscando un punto de doctrina, cambió los frenos y buscó un caso de responsabilidad.

Según el ministro, que en dos años no tuvo tiempo para despachar varios expedientes de nulidad de elección y de suspensión de ayuntamientos, dejando estas y otras malas herencias administrativas a su sucesor, el Sr. Silvela ha faltado a la ley modificando la composición de algunas corporaciones, y la ha infringido pretendiendo que intervengan en las operaciones electorales personas que no debían hacerlo.

Y después de hablar mucho y reír, con asombro del Sr. Alonso Martínez, que pensaba hablar, y del Sr. Sagasta, que no quería romper su silencio, concluyó por proponer algo semejante a un voto de censura.

Rechazado, con excelentes argumentos, el señor marqués de Sardoal, afirmando que el gobierno no había invadido atribuciones de nadie, sino que se había limitado a cumplir su deber; lo combatió también el Sr. Cárnovas, declarando que la Junta carecía de autoridad para admitir tal voto, y lo defendió el Sr. Gil Berges, pidiendo que constara en el acta. El Sr. Alonso Martínez pareció que mostró su conformidad con este último, pero no sin ciertos distinguos.

La discusión se acaloraba, el tiempo corría, y la Junta nada había resuelto sobre la consulta.

Debido a comprenderlo así el presidente, puesto que, dominando las pasiones de sus amigos, pidió que por respeto debido a los representantes del poder real, debía contestarse las preguntas que había leído el señor ministro de la Gobernación.

En cuanto a la primera, que se refería a si las nuevas elecciones debían hacerse por sufragio universal, opinó el Sr. Alonso Martínez que la Junta debía declararse incompetente para decidirlo, añadiendo que debían ser reunidas inmediatamente las Cortes y ser consultadas respecto a este concepto, por ser ellas las únicas capaces de decidir legalmente la cuestión.

El Sr. Cárnovas dijo que no podían reunirse las Cortes, aunque reconociera que algunas de las opiniones del Sr. Alonso Martínez eran atendibles.

El Sr. Castelar insistió en que, siendo indiscutible que ni la Junta ni el gobierno podían decidir el caso, debía apelarse a las Cortes, convocándolas a la seguida.

No se llegó a conclusión sobre la segunda pregunta, porque el Sr. Capdepón, enaragado de promover continuas interrupciones, se levantó a protestar el silencio del Sr. Sagasta, volvió a insistir en su primitivo punto de vista, por lo cual surgió grave incidente, en que los Sres. Cárnovas, Silvela, Martos y marqués de Sardoal hubieron de hacer acopio de prudencia para no adoptar una actitud de energía, que era sin duda lo que se buscaba.

El Sr. Castelar lo comprendió así, aunque tarde, y procuró buscar soluciones de armonía.

Restablecida la calma, el Sr. Alonso Martínez propuso una fórmula de avenencia.

Dijo así:

«La Junta central acuerda llamar la atención del gobierno para que se fije en que el espíritu de la ley previene que en las operaciones del censo intervengan ayuntamientos elegidos por el pueblo en la forma que prescriben las leyes».

El resultado de la reunión fue el siguiente: Se acordó por una mayoría de nueve votos contra seis:

1.º Que las elecciones municipales deben hacerse, como todas, por el sufragio universal, con signándose que lo manifestado por el poder ejecutivo era materia que había de resolver el poder legislativo.

2.º Que la intervención indirecta del ministerio en las Juntas del censo merecía censura.

Eran las ocho y media y los vocales de la Junta se separaron para volver a reunirse hoy a las diez.

De la sesión de anoche se deduce que van muy batalladores los Sres. Castelar, Salmerón y Capdepón; que el Sr. Sagasta no tenía ganas de hablar, y que el Sr. Alonso Martínez se colocó al lado de

la mayoría, compuesta de fusionistas y republicanos.

EL EMPERADOR GUILLERMO II EN INGLATERRA.

Londres 6 (8,15 noche).

El emperador desembarcó vestido de almirante inglés y con las insignias de la Jarretiera. Hicieron los honores militares los Royal Irish Rifles y el 4.º batallón de los Life Guards.

El emperador Guillermo pasó la mayor parte del día de ayer contemplando las regatas de yachts cerca de la isla de Wight.

Fue a bordo del yate Alcega, propiedad del príncipe de Gales; este yate también tomó parte en las regatas, pero no ganó. Por la noche asistió al banquete dado por Yachting Club.

Al banquete de gala dado hoy en Osborne-House han asistido los príncipes de Gales, el príncipe Enrique de Prusia, las princesas Matilde y Victoria de Gales, los duques de Connaught, el príncipe Enrique de Battenberg, la princesa Luisa, el marqués de Lorne, la duquesa de Edimburgo, el conde de Hatzfeld, el conde de Oldemburgo, el almirante Sir Gornby, el general Zichy y lord Salisbury.

Después de la comida, el emperador ha tenido una larga conversación con el marqués de Salisbury, en que ha intervenido también el príncipe de Gales.

TELEGRAMAS.

PARIS 6.—El tribunal de Apelación ha confirmado la sentencia de los tres nihilistas rusos Lavrenko, Katchunger y Pelepf a tres años de cárcel y 200 pesetas de multa.

LONDRES 6.—Noticias recibidas de Koton, dan cuenta de que el rey de Dahomey se halla gravemente enfermo, si es que no ha muerto.

LISBOA 6.—Parte de los panaderos de esta capital se han declarado en huelga, habiendo ocurrido algunos pequeños conflictos entre los partidarios de la huelga y los que quieren seguir el trabajo.

PARIS 6.—El rendimiento de las contribuciones indirectas durante el próximo pasado mes de julio, excede en mas de cuatro millones a las previsiones del presupuesto y a la recaudación verificada en el nuevo periodo de 1889.

ROMA 6.—El representante de España cerca del Vaticano, señor duque de Baena, después de presentar a Su Santidad las cartas de cesa, ha salido para España en la mañana de hoy.

Queda encargado interinamente del despacho de los asuntos de la embajada el Sr. Ory.

PARIS 6.—En la sesión celebrada por la Cámara de diputados, el ministro de Obras públicas, contestando a una interpelación hecha sobre las causas que hayan podido ocasionar las catástrofes ocurridas en las minas de Saint-Etienne, ha dado curiosos detalles respecto de la manera de funcionar las lámparas en las minas.

Según el ministro, todas las lámparas conocidas, por perfectas que estas sean, ofrecen en la práctica graves inconvenientes. Cree que el único medio posible que exista para proteger al minero contra las explosiones del grisú, es dar una perfecta ventilación a las minas, poniendo todas sus galerías en comunicación directa con la atmósfera.

La Cámara acordó nombrar una comisión encargada de investigar las causas de las catástrofes ocurridas.

Dicha comisión saldrá el lunes.

Después se reanudó el debate sobre las modificaciones introducidas por el Senado en el proyecto de contribuciones.

La Cámara las aceptó, excepto tres.

El proyecto fue remitido nuevamente al Senado, que celebró una sesión especial a las nueve y media, con el exclusivo objeto de declarar terminada la actual legislatura, como así lo acordó después de aprobar definitivamente el proyecto de contribuciones, conforme con el texto enviado por la Cámara de los diputados.

Han quedado, pues, terminadas las sesiones de las Cámaras francesas.

RIO-JANEIRO 6.—El gobierno de la república acaba de ultimar una combinación diplomática.

En virtud de este, el ministro brasileño en París será reemplazado por el actual ministro residente en Berlín.

Los ministros en Madrid y Lisboa y el secretario de esta última legación han sido llamados para ocupar otros puestos.

El barón sintió que el corazón se le ablandaba, y lágrimas silenciosas comenzaron a resbalar por sus mejillas.

—¡Dios lo quiere! (dijo con voz vibrante). Perdona, Gustavo, aparta ese ocrepón que oculta el retrato de tu hermana.

La orden se ejecutó en seguida.

El retrato de Alicia, hermosa como rubia, lució de nuevo en su marco dorado. ¡Cosa extraña! ¡efecto mágico! Parecía que aquella imagen de la muerte miraba con fijeza a todas las personas presentes y les dirigía una sonrisa llena de arrepentimiento y de gratitud.

Tres meses después, Gustavo de Villanueva y Gabriela de Celestange estaban unidos para siempre ante Dios y ante los hombres.

La víspera de su boda, Gabriela ofreció a la princesita cuatro platos de porcelana que representaban las cuatro estaciones, cuadros cerámicos de un gusto exquisito.

—No ignoro que fuiste tú quien los encargó (le había dicho); por eso te los doy.

El año de 1862 no había terminado aún cuando se verificaron otras dos ceremonias nupciales, entre individuos de la aristocracia.

Edgar de Handicourt se casaba con Leonor de Arminger, y Luisa de Saux-Tavannes se unía a Jorge de Fervanay.

Mientras Luisa, en medio de una comitiva numerosa y brillante, estaba arrodillada delante del altar, una mujer joven y bonita, que se parecía mucho a ella, arrodillada a cierta distancia, rezaba al lado de un muchacho joven, que oraba también.

Eran Rosina y su marido.

Por aquella época circuló el rumor de que Flavio de Berg acababa de morir. Añadían que sombrío, desalentado, abatido, se había envenenado con ácido prúsico.

FIN.

VALENCIA.

El martes próximo, a las once de la mañana, se constituirá la Junta provincial del censo.

Como verán nuestros lectores en la reseña de la sesión celebrada ayer por la Diputación provincial, han sido nombrados para esta junta los diputados Sres. Redal, Gurrea, (fisiólogos), Vilar (conservador) y Rizo (demócrata-martista). Estos señores, y los presidentes y vicepresidentes (en su caso) de la Diputación, forman la referida Junta provincial del censo.

Ayer llegó el nuevo administrador principal de correos D. Antonio Corona.

Dijeron ayer algunos de nuestros colegas de la localidad que anteañoche se celebró ante el señor Ojeda, gobernador de la provincia, una reunión de conservadores de las dos agrupaciones en que está dividido el partido en Valencia; que se trató de la conciliación y no se llegó a un resultado satisfactorio.

No nos gusta hablar de estas disidencias, cuyo término deseamos; pero, ya que se ha dado la noticia, diremos que, en efecto, después de varias conferencias preliminares, se celebró anteañoche otra en la forma que indicamos por ambas partes los deseos de llegar a una avenencia; que se aceptaron algunas bases para ella, pero se tropezó con algunos puntos—ó por mejor decir, uno solo—en que no pudo llegarse al acuerdo.

De todos modos, estas repetidas gestiones son síntoma de aproximación, que esperamos dé resultado completo.

Ha sido confirmado en el cargo de secretario de este gobierno civil el Sr. D. José M. Rubio, antiguo empleado de la administración civil.

Resiba nuestros plácemes.

Los fisiólogos se reunieron ayer tarde en el Circolo de la calle de las Avellanas, con objeto, según ya dijimos, de organizar los trabajos de inspección del censo electoral.

Asistieron los diputados a Cortes Sres. Irujo, Tostor y Montes, los provinciales Sres. Redal, Curbell, Spaña, Lamo de Espinosa, los concejales señores Villacampa, Barutí, Tostor (D. P.), Vives Liera, Torres Babi y otros señores.

Acordaron el examen de las listas y designaron una comisión de letrados que entienda en todas las reclamaciones electorales, formándola los señores Irujo, Tostor, Sales, Montes, Lamo de Espinosa, Trilles, Ota, Riba, Rabio, García Villacampa, Vives Liera, Redal, Segura, Sanz, Riu, Castro y Nadal y Tostor (D. P.).

El lunes se verificará el sorteo de los señores asociados que deben componer la junta municipal encargada de intervenir en la aprobación del proyecto de empréstito formado para pago de los atrasos que se deben a la Hacienda.

El joven abogado D. Vicente Arnel dió anteañoche una conferencia en el Casino Nacional, en la que se reunen los posibilitados amigos del Sr. Gras. La conferencia versó sobre la ley del sufragio y sus consecuencias.

La esesa concurrencia que asistió al acto, felicitó el orador y aplaudió sus buenos propósitos en favor de la unión de los amigos del Sr. Cuelter.

De diferentes pueblos de la región en que se cultiva el arroz, hemos recibido comunicaciones para nosotros muy satisfactorias, adhiriéndose a las ideas que expresamos en nuestro artículo del martes, sobre los compromisos adquiridos por el partido conservador en la cuestión arrocera. En todas partes se muestran dispuestos a recordar al gobierno esos compromisos y a exigir, dentro de lo justo, y de lo inmediatamente posible, su cumplimiento. Al mismo tiempo nos manifestaban que las deficiencias en practicar gestiones al temor de que, no habiendo cohesión en sus trabajos, pierdan en fuerza y en resultados, y algunos nos expresan que, a su juicio, la iniciativa debiera partir del Sindicato de productores de arroz, creado hace pocos meses.

Gracias que tenemos razón los pueblos al esperar que inicie el movimiento, que ellos están dispuestos a secundar, una entidad que aleje sospechas de interés bastardo, y evite celos pequeños y antagonismos de clase ó de localidad.

Donativos. El director del Instituto de segunda enseñanza, Sr. Barand, remitió ayer 300 bonos de la Tienda-anillo al teniente alcalde del distrito del Hospital, Sr. Martínez Bertomeu, el cual los entregó a la junta de Beneficencia de aquel distrito.

El general de brigada Sr. Ayo remitió al alcalde diez pesetas para los pobres, y el Sr. Vidal, rector de El Meritillo Valenciano, entregó al presidente de la comisión de Sanidad Sr. Herrero 25 pesetas, en nombre de "un amigo de los pobres", y con destino a las necesidades de la huerta de Ruzafa.

La alcaldía parece que tiene el propósito de armar una sección de 30 ó 40 sanitarios para prestar el servicio de vigilancia en los puntos que se aislan, con objeto de no distraer en esta atención la guardia municipal, necesaria para otros servicios.

Dijimos que el ayuntamiento de Campanar se había opuesto a que por el de esta ciudad se instalase un lazareto limpio en el local del Patronato de la Juventud Obrera, situado en término de aquel pueblo.

El señor gobernador, a quien se dió cuenta de la oposición, concedió ayer el permiso necesario, ordenando al ayuntamiento de Campanar la orden oportuna, a fin de que no ponga impedimento a la instalación del lazareto.

Ha llegado a esta ciudad el médico especialista en enfermedades infecciosas Mr. Schnyder, que ejerce su profesión en el cantón del Valais, en Suiza.

Dicho señor ha consagrado su vida al estudio de las epidemias, siendo autor de un método profiláctico, en el cual tiene grandísima fe contra el cólera, y se propone aplicarlo en Valencia ó en los pueblos epidémicos, si para ello encuentra facilidades que le permitan la aplicación de su método, según creemos que hizo al alcalde de esta ciudad.

La experimentación no tiene por objeto lucro alguno, y el solo el interés científico que persigue el doctor suizo, el cual opta el premio Bréant de la Academia de Ciencias de París.

El Sr. Schnyder tiene acreditada su pericia y amor a la humanidad doliente, habiendo combatido por ella en algunas epidemias.

Está condecorado con varias distinciones honoríficas, y ha sido oficial de la guardia del Papa Pío IX.

El Sr. Guzmán, bien conocido en Valencia, ha sido interrogado por un periodista de Salamanca, a su paso por aquella ciudad, y ha dicho que la epidemia reinante ha sido importada de la India; que antes de declararse en Ruzaf, hubo un caso en Valencia, en la calle del Horro del Hospital, y que un niño de una familia habitante en dicha calle, fue el primer caso ocurrido en Ruzaf; que examinadas las defunciones del caso de Valencia por los doctores Ayo, Casanova, Barutí y Guzmán en el laboratorio de la facultad, halláronse en ellas bacillus virgula.

Sospecha el doctor Guzmán que el cólera lo importaron de la India los inmigrantes que suelen venir subrepticamente como tripulantes de barcos.

Nueva desgracia aflige a nuestro querido amigo particular el ostentador de Medicina legal de esta Universidad, D. Francisco Orts y Orts. Ayer falleció, después de larga y penosísima enfermedad, su virtuosa hermana doña Marina, que con su familia se trasladó hace pocos días a Sagunto en busca de la salud perdida.

Ayer tarde tuvo lugar su entierro, al que acudió distinguido séquito, evidenciando una vez más las generales simpatías que en Sagunto tiene la familia del Sr. Orts.

El Dr. Moliner continuó anteañoche en el Ateneo Científico sus conferencias acerca del cólera. Ocupase de las medidas profilácticas, que deben ser: Higiene de la nutrición, procurando el equilibrio fisiológico; higiene de la digestión, procurando la integridad de sus funciones, ó higiene del alma, procurando serenidad y templanza en todos los afectos.

La concurrencia oyó con suma atención al disertante, aplaudiéndole repetidas veces.

El ayuntamiento advierte a los interesados que hayan adquirido nichos a temporalidad vencida el 30 de junio último, que hasta el 30 de setiembre próximo se admitirá en caja el importe de las renovaciones, procediéndose después con arreglo a lo prevenido en las bases que se mencionan en las cartas de pago respectivas.

Con objeto de dar con toda urgencia la señal de fuego en casos de siniestro de esta índole, la comisión de bomberos ha acordado estar a una campana de las torres de las parroquias una cuerda ó hilo de hierro que bajará hasta la calle por dentro de una canal, teniendo su extremo enroscado en una cajita empotrada en la pared, y en poder de los municipales la llave, para abrirla y tirar de la cuerda para hacer la señal.

Como para la colocación de estos artefactos se necesita permiso del señor cardinal, la comisión de bomberos lo ha pedido ya a Su Eminencia.

Con motivo de un suceso que ayer publicamos sobre el desorden que algunas veces se advertía en el servicio telefónico de esta ciudad, la dirección de telégrafos nos ruega hagamos público que las quejas que tengan los abonados a la red, se sirvan hacerlas presentes, para remediarlas ó probar como correspondiera, en la delegación de dicha red, establecida en las oficinas de Telégrafos.

Han sido destinados al batallón disciplinario de Melilla el teniente coronel del regimiento de Vizcaya D. Leopoldo Ruiz Dalmazo, y al regimiento de Vizcaya el de la zona de Alcoy D. Leopoldo Manso.

Nuestro paisano el teniente fiscal de la Audiencia de Alcañiz, D. Ramón Bagal y Lorente, ha sido destinado con igual cargo a la Audiencia de San Clemente.

Ha sido declarado cesante el oficial quinto de este gobierno D. Gonzalo Millares, nombrado en su lugar a D. Ricardo Llopis.

También ha sido nombrado inspector de vigilancia D. Basilio Alvarez.

El presidente de la Audiencia ha firmado los siguientes nombramientos de jueces municipales: Da Oliva, D. Pascual Lahuerza Balaguer, y de Gestalgar, D. Florencio García Tárrega. También ha sido nombrados jueces suplentes: de Vallibona, D. Luis Meseguer Pla de Torremazanes, D. Francisco Gabart Calvo, y de Nàguera, D. Salvador Navarro Perez.

Los cupos señalados a los pueblos cabezas de partido para el pago del impuesto de consumos, son los siguientes:

Albaida, 18,764 pesetas; Alberique, 19,696; Alcora, 166,092; Ayora, 19,667 50; Chelva, 19,449; Chiva, 19,636 50; Enguera, 25,024; Gandía, 63,242 pesetas 24 céntos; Játiva, 188,099; Liria, 72,816 75; Oñate, 50,243 75; Requena, 75,898 75; Sagunto, 32,849 50; Sueca, 112,305 75; Torrente, 38,154 pesetas 25 céntos, y Villar del Arzobispo, 13,588 50.

Mañana por la noche se verificará un concierto de los que se han organizado para esta temporada en la Glorieta. El día de mañana será gratis la entrada, y estamos seguros que no faltará gente en el paseo.

A este propósito nos extraña que uno de nuestros colegas culpe al público de corresponder mal a los elementos que han organizado dichos conciertos, porque en el día de hoy solo hubo unas trescientas entradas. No lo extraña el colega, la clase social que concurre a los conciertos se solicita, no lo presta porque aquellos conciertos no reúnen ninguna condición que los haga atractivos. Agradeciéndole mucho al elemento militar el que presta las bandas de música, y reconociendo que estas ejecutan muy bien las piezas que forman el programa, hemos de convenir en que el público está acostumbrado a oír las con mil motivos, y no ofrecen bastante atractivo para gastarse el dinero por volverlas a oír. Hay muchos que temen la humedad del paseo durante la noche; muchos que tienen que sacrificar los gastos superfluos al mayor coste de un régimen asocial, y todo ello hace que los conciertos no den resultado. Debió calcularse de antemano.

Copiándolo de un periódico de Sevilla, dignos que el espada Mazzantini tenía el propósito de salir este año de España para torrear en plazas extranjeras, y que el año próximo iría a Montevideo ó Buenos Aires, y a su regreso a España se ostaría la coleta.

La noticia no es cierta. Según carta que hemos tenido a la vista, escrita por el diestro a su amigo el conocido óptico Sr. Raffi, Mazzantini no piensa, por ahora, cortarse la coleta, y se halla dispuesto a torrear por largos años.

Para el año próximo tiene diestro corridas en la Habana y algunas en varios puntos de la América latina.

En Buenos Aires no hay plaza y en Montevideo han sido suprimidas las corridas por una reciente ley.

Las cuatro corridas de París, que habían de celebrarse en la primera quincena de este mes, han sido aplazadas para el 1.º de octubre.

Mazzantini torreará el día 15 en Gijón, continuando luego en otras plazas.

Conste, pues, a sus amigos y admiradores, que por ahora no se retira del toro.

La compañía Millá dará mañana una variada función en la plaza de Torres, tomando parte en ella todos los artistas de la compañía, y ofreciendo al público espectáculos muy diversos, a pesar de lo cual, solo costará la entrada general un real.

Uno de los números de esta función es la secuencia de Mr. Bari en el globo.

La comisión de Aguas potables del ayuntamiento de esta ciudad acordó ayer adjudicar la perforación de un pozo artesiano en Benimaclet a don José Caral, que es el que mejores proposiciones ha presentado en el concurso.

El alcalde Sr. Sanchis Pertergas tiene verdadero empeño en la realización de una mejora tan importante como lo es la cubierta del Vallador.

Decidido como se halla a que no quede en proyecto, estos días dedica su atención a ese asunto, y es posible que muy en breve reciba este pensamiento el impulso necesario hasta dejarlo en estado de comenzar las obras, realizadas que sea la operación de crédito para mejoras del Ensanche.

Por la alcaldía se han dictado las órdenes oportunas para que se suelte el agua destinada a la limpieza de las alcantarillas de la ciudad, y que corresponden a la acequia de Robella.

Lo recordado ayer por consumos ascendió a 9,079 24 pesetas.

El número de habitaciones que en la fecha ha desahilladas en Valencia es de 942.

Una ratería andaz se cometió anoche en un punto muy céntrico de la ciudad. A las nueve de la noche, al pasar dos señoras por el lado del Miguelete, un muchachito agarró el porta-monedas que llevaba una de ellas pendiente de la muñeca, y arrancándosele, echó a correr por la Sabida del Toledano.

Favorece estas fechorías en aquel punto la oscuridad que reina en él, de la cual ya nos hemos quejado, pidiendo la colocación de un farol que la disipe. Repetimos al ruego al señor alcalde.

El jueves asquearon los ladrones la tercera habitación de la casa núm. 16 de la calle de Escañera. Parte de la familia que la habita se encuentra en un pueblecito próximo, habiendo quedado al cuidado de la casa un hermano del dueño.

En un breve rato que permaneció anteañoche fuera de la habitación, penetraron los ladrones, revolviéndolo todo y llevándose algunas alhajas y 130 reales en dinero.

La policía detuvo anteañoche a tres mozos que en la calle de Lope de Vega maltrataron de palabra y obra a dos desdichadas meretrices.

Al verse en el retén uno de los detenidos llamado José María (á) Fornet, incoherente de tal manera contra inspectores y guardias, lanzando contra estos todo suerío de improperios, llevando su audacia hasta agredir al inspector-gefe y a uno de los agentes, por cuya circunstancia fue maniatado el Fornet y conducido al juzgado por desobediencia a la autoridad.

A las siete y media de anteañoche robaron la tercera habitación, núm. 16, de la calle de Escañera. A uno de los dos convalecientes que la ocupan, se le llevaron 80 pesetas; al otro se ignora, por hallarse fuera. En la puerta de la habitación no dejaron señales de violencia, pero dentro todos los muebles estaban en el mayor desorden y una cómoda fracturada.

Ayer tarde detuvieron los agentes de la autoridad a un muchacho de 14 años llamado Almela, por haber robado 130 pesetas de la casa donde servía.

Ayer ingresó en el Hospital un mendigo que rió con otro anteañoche en las afueras del pueblo de Picot, recibiendo dos ó tres garrotazos en la cabeza, que le produjeron otras tantas contusiones.

A las doce de anteañoche ingresó en el Hospital un sugeto que oyó un batocazo en la calle de la Nave y se produjo una herida contusa de bastante consideración en la pierna derecha.

En la casa de Socorro de la calle de Isabel la Católica fue curado anteañoche tarde uno de los peones que adueñan la calle de Hernán Cortés, el cual se magulló un pie de un golpe de maza.

Fue curado también en el mismo establecimiento un niño que fue atropellado por un caballo en la plaza de San Francisco, resultando con una fuerte contusión en el costado izquierdo. La persona que conducía el caballo no pudo ser habida.

Ayer tarde, dos lisiados, el uno mancebo y el otro ciego, rufiaron en la calle de Timonedá, frente al retén de policía del Principado, porque, según decía el ciego, el mancebo había abandonado la compra en que aquel tocaba y esto recogía. En la pelea, el ciego demostró no estar del todo, pegándole a su infiel continuante unos cuantos sopapos y sacándole después un revolver, del que no llegó a hacer uso, por la intervención de la policía, que se lo ocupó, deteniéndolo a él y teniendo además que acompañar al mancebo a la casa de Socorro de la calle de Isabel la Católica, para curarle las heridas contusas que había recibido en la cara.

En la partida de Terrasa, justo al camino de Barjaet, fue encontrado ayer mañana el cadáver de un hombre llamado Vicente Bartol López, de 43 años de edad, vecino de Benimaclet. El juzgado acordó a levantarlo é instruir las primeras diligencias, pareciendo que la muerte debió ser producida por algún accidente natural, propio de una afeción al pecho que padecía.

Con motivo de celebrarse anteañoche el anunciado baile de trajes en el Cañamelar, se vió muy concurrida la calle de San Antonio, que era donde aquel se verificaba; a las diez, los acordes de la música dieron la señal de que la fiesta principaba, distinguiéndose señorías, luciendo preciosos trajes, se presentaron en el local destinado al efecto, que, circunvecino a una valla, cubría la parte de mala ventura y mala de baile, que estaba perfectamente iluminada con farolas de gas que ostentaban grupos de luces y multitud de farolillos a la vanciana, que le daban un buen golpe de vista. Con gusto haríamos una detallada reseña de los numerosos trajes que allí lucieron las señorías que concurren a la invitación, pero la falta de espacio y el temor de omitir algunos de ellos nos obliga a decir que, respecto a este punto, hubo mucho y bueno. Tan apenas velada terminó a las doce de la madrugada, quedando altamente satisfechos los que a esta fiesta concurren.

Visto el buen resultado de ella, los organizadores tienen la idea de hacer otra, y entre ellas de dejar algunas en la que, al par de la diversión, pueda recogerse algo con que socorrer a los pobres; será una fiesta que bien podrá llamarse de la caridad.

Una de las poblaciones importantes de la provincia por administradas, es la villa de Caragente. Todos los periódicos de Valencia se han hecho eco de los justos clamores de aquel vecindario. Ahora el señor gobernador ha enviado un delegado para inspeccionar aquella administración, y según leemos en El Meritillo Valenciano, dicho delegado manifestó al Sr. Ojeda que no ha encontrado caja de valores, libros de contabilidad, ni formalidad alguna en cuestión de gastos é ingresos.

Personal embalsamador de correos. Han sido nombrados: peón de Benifayó á Aguiet, Casimiro Fuster; cartero de Manuel, á Tomás Jimenez; peón de Olcoana á Marín, José M. Martínez, y peón de Enguera á Bieorr, Tomás Carbonell Diego.

Para formar la junta directiva de la fábrica de paños de Alcoy, han sido elegidos los señores siguientes:

Presidente, D. Jaime Aparicio Lopez; vicepresidente, D. Miguel Payá Pascual; tesorero, D. Emilio Pascual Oñate; contador, D. Francisco Cardenal Gibert; vocales: D. Salvador García Peiró, don Francisco Soler Moye, y D. Gaspar Baldo Sala.

Se halla vacante la plaza de subdelegado de farmacia del partido judicial de Denia.

Según leemos en los periódicos de Alicante, la lista electoral expuesta al público en aquella ciudad, solo contiene 8,416 electores.

Ha sido trasladado a la cátedra de Retórica y Poesía, vacante en el Instituto de Alicante, D. Saturnino Milego á Iglada, ostentático de igual asignatura en el de Toledo.

Por el ministerio de Fomento se ha concedido una Biblioteca popular al Casino Industrial de Morella.

El Boletín oficial de ayer inserta lo que sigue: Gobierno civil.—Circular suspendiendo toda convocatoria de elecciones parciales para ayuntamientos.

Audiencia.—Relación de Jurados, correspondientes a los distritos de esta capital.

Alcaldes.—La de Valencia señala el día 19 para la subasta de adquisición de materiales destinados al adopnado de la calle de Sagunto.

Han quedado expuestos los repartos de la contribución de Villamarchante y Meliana.

LA SALUD PUBLICA.

Ninguna novedad ofreció ayer, que llamase la atención de las gentes. Algunos pocos casos en la huerta y sus barridas, y un enfermo dentro de la ciudad, pero que indudablemente adquirió el mal en Nazaret. Empezaremos la crónica de hoy por este último.

En una carbonería de la calle de Rubiola, número 4, que es una estrecha calleja frente a la puerta de la iglesia de San Andrés, se sintió anteañoche ayer un joven de 23 años, dándose aviso a las cuatro de la tarde en la posta sanitaria del Teatro. Los médicos que concurren inmediatamente le encontraron en estado grave. Debíó sentirse enfermo muchas horas, y quizás algún día antes de noticiarlo a la autoridad.

Tan pronto como se dió aviso, se presentaron el teniente-alcalde D. Salvador Salam y los médicos Dros. Niño y Lanza, acompañados del inspector de la guardia municipal Sr. Garda. Con la diligencia y rapidez que las circunstancias requerían, completaron dichos señores las medidas de desinfección y aislamiento adoptadas por el personal de la posta del distrito del Teatro, y el Sr. Salam logró convencer, no sin grandes esfuerzos, a la madre del enfermo, de la conveniencia de que este fuese trasladado al hospital de San José, como así se verificó a las seis y media de la tarde. La madre y un sobrino que vive con ella, fueron trasladados a la misma hora al lazareto de San Pablo.

Tratando de indagar el origen de este caso, resultó que el joven enfermo trabajaba en el puerto en la descarga de carbones, rozándose allí diariamente con gentes de Nazaret, por los que indudablemente fue infectado.

Todos los demás casos ocurridos ayer, se presentaron en las afueras y en la huerta, y casi todos en niños de poca edad. Una niña de cuatro años en la calle Travesía de Menéndez, en la que ya hubo otros enfermos; un niño de tres años en una barraca de la carrera del Río, traste 8, de Nazaret; otro de igual edad en la carrera de Encort, traste 3.º de Ruzafa, hijo de un hombre que fue atacado el 31 de julio y curó, y una niña de 13 años en la alquería llamada del Ballador, en la huerta de Marchalense.

El enfermo de la carrera del Río estaba ya gravísimo cuando se dió aviso, y solo vivió tres horas, aislándose la casa y llevando la familia al lazareto socio de San Pablo.

Al anochecer se dió cuenta de otra invasión ocurrida en un hombre vecino de la calle de la Srita, de Ruzafa. Cuando concurren los médicos le encontraron tan grave, que no se determinó a trasladarlo al hospital. Y, en efecto, a las once falleció. En la casa se adoptaron todas las precauciones recomendadas.

En el Cementerio se dió sepultura a los cadáveres de siete adultos y siete párvulos.

Con el fin de evitar que en lo sucesivo tengan que ir al lazareto socio de San Pablo los oficiales oyeas familias sufran algún percance, el capitán general ha dado las más enérgicas órdenes a la comisión nombrada al efecto para que busque casas en el exterior de la ciudad, que sirvan de lazaretos limpios y sanos, desalojando el hospital de Monte-Olivete y evitando que los oficiales vayan al lazareto de San Pablo, que no reúne todas las condiciones necesarias.

Diffícil es encontrar locales apropiados, pero no imposible, y es una necesidad que se impona crear esos lazaretos para familias acomodadas, tanto del orden militar como civil. Todos los vecinos de la ciudad están expuestos a que en sus familias ó en las que ocupan las demás habitaciones de la casa en que ellos viven ocurra algún caso epidémico, y nadie nos negará que sería durísimo condenar a muchas familias a pasar unos días en los actuales lazaretos y campamentos, desprovistos de ciertas comodidades, necesarias para ellas. Lo que para unos es confort y regalo, es para otros un tormento que podría en peligro su salud.

No se descuiden en ello las autoridades, pues de otra manera tememos que muchísimas familias acomodadas, que no piensan dejar la ciudad, y pueden contribuir con sus ahorros a disminuir la situación difícil que atraviesan las clases necesitadas, abandonen Valencia. Lo avisamos con tiempo.

Ayer mañana se reunió la junta municipal de Sanidad en el despacho de la alcaldía, y bajo la presidencia del Sr. Sanchis Pertergas.

El inspector del cuerpo de Higiene y Salubridad, Sr. Torres, dió cuenta del estado sanitario de la población y los excelentes resultados que dá la campaña emprendida por el ayuntamiento en beneficio de la salud pública, indicando la conveniencia de establecer otro lazareto limpio, aparte del que ayer mismo comenzó a instalarse en el edificio del Patronato de la Juventud Obrera, sito en la Pechina, a fin de estar prevenidos para toda clase de contingencias y seguir adoptando las medidas eficaces de aislamientos y desinfecciones. Así se acordó.

Se dió cuenta de una proposición del Sr. Sumabiela, y fue aprobada. En ella exponía su autor la conveniencia de sustituir las aguas potables que hoy consume Valencia por aguas artesianas, y pedía que se recomendará al ayuntamiento verificar con urgencia los estudios correspondientes, y por vía de ensayo un raudal en la Venta de Poyo ó en otro punto de la misma comarca, que considere la más apropiada, porque podría ir el agua a los depósitos de San Oaciro y Cuarta, y conducirlos a Valencia las escañeras existentes con poco coste.

Por indicaciones de la junta, ofreció su presidente oficial al sindaco del ayuntamiento para que haga cumplir lo acordado en otras sesiones sobre saneamiento del Vallador, y se levantó la sesión.

El ayuntamiento de esta ciudad tenía organizadas dos brigadas sanitarias, destinadas una al caso de la población y la otra al distrito de Ruzafa, en el que se han presentado en mayor número los casos de epidemia; pero con el fin de que este servicio se preste con la conveniente prontitud, se ha organizado una tercer brigada, que se destina al distrito de la Vega.

En la madrugada de anteañoche los Sres. Torres Babi, Tostor y Jimenez Valdivieso, desalojaron 50 familias que habitan en las casas bajas de la manzana de la calle de Sagunto, donde el día anterior ocurrió un caso de la enfermedad reinante. Además dispusieron se tapasen todos los pozos de aquellas habitaciones.

El gobernador ha nombrado delegado sanitario al diputado provincial D. José Clemente Lamuela, para que gire una visita de inspección al pueblo de Paiporta y limitrofos, a fin de que se cumplan con todo rigor las disposiciones sanitarias.

Los datos recibidos en el gobierno civil hasta la madrugada de hoy, son los siguientes:

Algemel, 4 invasiones y 2 defunciones.
Alcora, 3 y 2.
Alcudia de Carlet, 1 defunción.
Benifayó de Valldigna, 2 y 2.
Bélgida, 1 defunción.
Castellón de Rugat, 4 y 1.
Manuel, 1 invasión.
Millares, 1 y 2.
Onteniente, 3 y 1.
Palma, 4 y 1.
Canetnada, 8 y 2.
Gordá, 1 invasión.
Granja, 1 y 1.
Real de Gandía, 4 invasiones.
Rotgá, 4 id.
Total: 36 invasiones y 16 defunciones.

DIPUTACION PROVINCIAL.

Ayer mañana se celebró la sesión extraordinaria de la Diputación provincial, conpándose, según la convocatoria, de los siguientes señores:

1.º Designación de cuatro diputados para vocales de la Junta provincial del censo.
2.º Votar los gastos que ha de ocasionar el censo electoral.
3.º Pedir recursos al gobierno para atender a las necesidades de la epidemia.

Abrió la sesión el gobernador civil Sr. Ojeda, asistiendo 37 diputados.

Acto seguido saludó a la Diputación, felicitándola por el interés que ha demostrado en todo lo que se refiere a la salud pública.

Hizo presentes a los señores diputados, que el gobierno había concedido algunas cantidades para mitigar otras, conforme las circunstancias lo exijan. Por todo ello, cree oportuno el aplazar la petición de fondos, por haberse anticipado el gobierno a los deseos de la Diputación.

Acto seguido, el Sr. Ojeda abandonó la presidencia, pasando a ocuparla el Sr. Pardo de la Casta.

Con arreglo a lo preceptuado en el art. 9.º de la ley del sufragio, procedió a la elección de los cuatro diputados para la Junta del censo. En votación secreta y nominal, fueron elegidos los señores siguientes:

D. Juan Redal, por nueve votos.
D. Fidel Gurrea, por nueve.
D. Eduardo Vilar, por ocho.
D. Ismael Rizo, por once.

Terminada la votación, dióse cuenta de un dictamen de la comisión preponente un crédito de 50,000 pesetas para gastos electorales, obteniendo dicha suma de las transferencias del crédito destinado a la creación de una estación arrocera de Alcora, y construcción de una carretera de Gandía al puerto de aquella ciudad.

El Sr. Pardo de la Casta propuso, y fue aceptado, al dar las gracias al gobierno por los recursos enviados para combatir la epidemia, rogándole el propio tiempo atender, en lo que sea posible, a las muchas necesidades que ocasiona la enfermedad reinante.

No habiendo mas asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.

LA CUESTION DE LOS CABALLETES

DEL PUERTO DEL GRAO.

(Remitido.)

Tenemos demostrado que resultó completamente inútil el primer acuerdo entre los trabajadores del puerto y los que suscriben, por haber faltado aquellos a la palabra empeñada.

Las consecuencias de no reunirse los trabajos, no se hicieron esperar; pues el vapor Cabo San Antonio y el Seithmor abandonaron nuestro puerto; el primero llevándose toda la carga que traía de Marsella y Barcelona, y el segundo, dejándose sobre el muelle y en barcasas algunas cajas de bocoyes de vino destinados a Francia.

Quedaban sobre el muelle y en la estación del ferrocarril algunos miles de cajas de naranjas, perjudicándose en gran manera, por lo avanzado de la estación, y para evitar mayores perjuicios, se hicieron venir de algunos pueblos de la Ribera trabajadores de los almacenes de confección de cajas, que se ocuparon en embarcar aquellas partidas que requerían mas pronta expedición.

Y, a todo esto, los inspiradores y directores de la huelga, protestando de que no trataban de perjudicar al comercio. ¿Qué entenderán dichos señores por no perjudicar al comercio?

No debía ser muy firme, sin embargo, su convencimiento, de que pudiera seguir la huelga sin perjuicio de los trabajadores, por cuanto el 7 de mayo y las diez horas de la noche, se presentó al señor alcalde de esta villa una comisión de aquellos, suplicándole reuniera aquella misma noche a los dueños de caballetes y agentes del comercio de Valencia, para ver de conseguir, todos unidos, la solución del estado de cosas creado por ellos mismos.

